

MELLONI, XAVIER. *El Deseo esencial*. Colec.: Assaig nº 12. Edit.: Fragmenta, Barcelona 2009, pp. 165, cm. 21 x 13. ISBN 978-84-92416-15-8.

La editorial catalana Fragmenta continúa consiguiendo éxitos en sus publicaciones. Un público sediento de auténticas novedades al mismo tiempo que clásicas en sus temas, pero de plena actualidad. Así, pues, tenemos la presente obra del jesuita catalán teólogo XAVIER MELLONI, profesor del Instituto de Teología Fundamental en Sant Cugat del Vallès, además de responsable de diversas actividades espirituales en la Cova de Manresa, Centro de espiritualidad ignaciana. El libro trata de un tema actual *El deseo esencial*. Un libro sencillo, claro y profundo al mismo tiempo. Es manifiesta la madurez del autor que va expresándose en sus explicaciones en el proceso de lo dual a lo no-dual o advaita. De un ser personal al Ser. El libro consta de una introducción y nueve partes. En la introducción el autor habla de la omnipotencia del deseo. Lo considera también teniendo en cuenta la psicología profunda, aspecto importante en sus reflexiones. Empieza con el deseo esencial como factor común en todos sus nueve capítulos: la respiración (1), el apetito y la sed (2), amor y deseo (3), Poder (4), Belleza (5), tecnología (6), conocimiento (7), llamada personal (8) y la oración (9). Su final con un título que abarca todo lo que ha querido expresar en los capítulos anteriores: Somos deseo de Dios. El Deseo con mayúscula que no con minúscula es proceso de crecimiento, al mismo tiempo que proyecto humano profundo o divino. Como expresa el autor: “Nuestro tiempo requiere una orientación y educación en medio de tanta confusión de anhelos. Por eso, este ensayo puede ser concebido como una mistagogía del deseo en tanto que propone un recorrido iniciático por los diversos ámbitos de la existencia, concibiéndolo como expresiones de un dinamismo ascendente que experimentamos de diversas maneras hasta conseguir la plenitud a la que estamos llamados a ser y que ya lo somos sin saberlo”. Un libro que sale en un momento oportuno ante la creciente desorientación de tantas personas que buscan, pero que las voces de las sirenas las cautivan hacia otras direcciones de falsas promesas.

J. Patuel

MERTON, THOMAS. *El Libro de las Horas*. Tít. Orig.: A Book of Hours. Trad.: Ramón Alfonso Díez. Edic.: Kathleen Deignan. Pról. James Finley. Ilust.: John Giuliani. Colec.: El Pozo de Siquem nº 250. Edit.: Sal Terrae, Santander 2009, pp. 222, cm. 20 x 13. ISBN 978-84-293-1818-0.

Este *Libro de las Horas*, imaginado y dado a luz por KATHELEEN DEIGNAN, reúne algunos de los más bellos pasajes de las obras de THOMAS MERTON. Se trata de un libro compuesto enteramente a partir de sus escritos. Imita al más popular de todos los libros de la Edad Media, el *Libro de las Horas*, destinado a alimentar la vida espiritual de los cristianos. A partir de la oración de MERTON, la obra invita al contemplativo de hoy a descubrir una diferente sabiduría que aguarda a que acudamos a nuestras citas con el misterio en las distintas estaciones del día: amanecer, pleno día, crepúsculo y noche. Los textos están dispuestos de tal manera que pueden ayudarnos a orar en las diversas *horas* del día. Su concepción está inspirada en la antigua forma del libro de oración llamado *Libro de las Horas*. Se ofrece como una ayuda para la meditación y la contemplación a lo largo del día. Está concebido para la oración diaria de una semana. Se inicia el domingo y termina el sábado. Cada día está dividido en el amanecer, la mañana, la tarde, la noche; se trata así de santificar toda nuestra jornada. Especial importancia se concede al silencio. Afirmar JAMES FINLEY, en la presentación de la obra: “No sabemos que estamos llenos de paraíso porque estamos tan llenos de nuestro propio ruido que no podemos escuchar el cántico de Dios llamándonos a nosotros y a todas las cosas a la existencia. Por eso Merton nos muestra el camino a casa, entregándose a Dios en el silencio” (p.11). En este sentido, el *Libro de las Horas* está concebido para quienes desean aprender “una sabiduría diferente”, enseñada por el maestro de la contemplación THOMAS MERTON, aprovechando estos momentos del día en que podemos dejar de lado nuestras ocupaciones, guardar silencio y ponernos a orar buscando el contac-